
María de los Santos García Felguera*

Gregorio Escalada Sardina**

DE MARSELLA A EL PUERTO DE SANTA MARÍA: LAS TRES VIDAS DEL DAGUERROTIPISTA PEDRO SARDIN (1812-1880)

FROM MARSEILLE TO EL PUERTO DE SANTA MARIA: THREE LIVES OF DAGUERREOTYPIST PEDRO SARDIN (1812-1880)

Resumen: El primer retratista al daguerrotipo que abrió un estudio de fotografía en Barcelona (1842), Pedro Sardin (1812-1880), acabó su vida en El Puerto de Santa María. Era francés y de familia de plateros; llegó joven a España y fue desempeñando diversos oficios, como consecuencia de las dificultades que tenían los primeros fotógrafos para ganarse la vida: fue daguerrotipista en Barcelona (1842), Madrid (1842) y Andalucía (desde 1843); platero en Cádiz, trabajando en la urna del Santo Entierro (1853-1856), y moldeador en la fábrica de vidrio La Ceres de El Puerto, donde vivió desde 1865.

Palabras clave: daguerrotipo, platero, moldeador, Ceres, retratista, El Puerto de Santa María.

Abstract: Pedro Sardin (1812-1880), the first daguerreotype portraitist to open a photographic gallery in Barcelona (1842), died in El Puerto de Santa María. He was French and came from a family of silversmiths. He arrived in Spain as a young man and carried out different jobs, owing to the difficulties faced by the first photographers to earn a living: he was a daguerreotypist in Barcelona (1842), Madrid (1842) and Andalusia (from 1843); a silversmith in Cádiz, working on the urn of the Santo Entierro (1853-1856), and a moulder at La Ceres glass factory in El Puerto, where he lived from 1865 onwards.

Keywords: daguerreotype, silversmith, moulder, Ceres, portraits, El Puerto de Santa María.

I. Pedro Sardin, nacido en Marsella.

De las primeras fotografías que se tomaron en España en los años cuarenta del siglo XIX han llegado pocas hasta nosotros, y de las primeras personas que las hicieron tampoco sabemos mucho. Por eso es tan importante poner nombre y apellidos a esas personas, lugar y fecha de nacimiento y muerte, delimitar sus actividades en el campo de la fotografía y, a veces en otros. En el caso que nos ocupa, a todo ello se une el hecho de que una buena parte de todas estas cosas sucedieron en las ciudades de Cádiz y El Puerto de Santa María.

* Profesora de Historia del Arte y de la Fotografía de la Universidad Pompeu Fabra, msantos.felguera@upf.edu

** Investigador, gregorio.escalada@gmail.com

Fechas de recepción, evaluación y aceptación: 6/VI/2020; 11/11/2020; 15/11/2020.

El protagonista de esta historia fue el primer fotógrafo profesional que trabajó en Barcelona y uno de los primeros en toda España. Su trayectoria en el tiempo y en el espacio es un reflejo fiel de las dificultades que tuvieron estos pioneros del daguerrotipo comercial y de las habilidades que desarrollaron para salir adelante. Se llamaba Pedro Sardin y abrió una galería de retrato al daguerrotipo, que fue el primer proceso fotográfico que funcionó con eficacia, en las Ramblas de Barcelona, cerca del puerto, a comienzos del año 1842.

En realidad su nombre era Pierre Sardin, era francés y había nacido en Marsella treinta años antes, en 1812¹; era hijo del orfebre Jean Baptiste Sardin y de Clara Jougue (fig. 1). La familia emigró a Barcelona en torno a 1827² y en la ciudad condal se mantuvo siempre en contacto con los artesanos de este gremio: Clara Sardin³, la hermana mayor de Pierre, se casó allí con el platero francés Baltasar Varet⁴, en la ceremonia actuaron como testigos otros dos plateros, y la pareja vivió en la calle Platerías⁵. De todo ello, y según funcionaban los oficios a comienzos del siglo XIX, cabe deducir que la formación de Pierre debió desarrollarse en el ramo de la orfebrería. Aunque no tenemos constancia documental, porque en la ciudad condal no se conservan los padrones de vecinos, Pierre debió de llegar con sus padres y su hermana Clara en 1827, cuando tenía quince años. A manejar el daguerrotipo pudo aprender en Barcelona, donde se hizo la primera demostración pública el 10 de noviembre de 1839⁶, aunque tampoco podemos descartar un viaje a Francia.

En los dos años que van desde esa fecha hasta comienzos de 1842, cuando Sardin abrió su negocio de fotografía en la ciudad, una serie de mejoras químicas (con sustancias aceleradoras que permitían acortar el tiempo de pose) hicieron

1 Pierre Jean Celestin Sardin nació el día 7 de octubre de 1812 y fue inscrito el día 8; era hijo de Jean Baptiste Etienne Barthélemy, orfebre, y Marguerite Claude Jougue; vivían en Rue Paradis, 43. Marseille, État civil, Acte Naissance, 8 de octubre de 1812, n. 315, fol. 106. García Felguera M.S. y Martí Baiget J. (2014: 42-49); García Felguera M.S. (2017: 61-97).

2 Así lo hace constar Clara Sardin en la documentación de su boda. Ver nota 3.

3 Claire Marguerite Françoise, hija de Jean Baptiste Etienne Barthélemy, 13 de frimaire, an 13 (es decir, 4 de diciembre de 1804). Marseille, État civil, Tables decennales, naissances, Mairie du centre, fol. 473.

4 Clara Sardin, de 26 años, natural de Marsella, que lleva cuatro años en la ciudad, se casa en 1831 en Barcelona, con Baltasar Varet, de 24, natural de La Mure (obispado de Grenoble), platero. Son testigos Francisco Barallat y Francisco Martí, también plateros, que habían trabajado con él siete años. Barcelona, Arxiu Diocesà, Santa María del Mar, Matrimonis, 1831, 29 de mayo. Varet vivía en Barcelona desde 1823 con su padre, empleado en el ejército francés. En 1850 un "B. Varet, platero", hizo una donación a la Sociedad de beneficencia francesa para los damnificados por los aguaceros (*Diario de Barcelona*, 26 de octubre de 1850, p. 5641).

5 Cuando murió Clara Sardin, el 18 de junio de 1853, vivían en Platerías n° 53, tercero. Barcelona, Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (AMCB), Defuncions, 1853, n° 2270.

6 García Felguera, M.S. y Martí Baiget, J. (2014: 19-80).

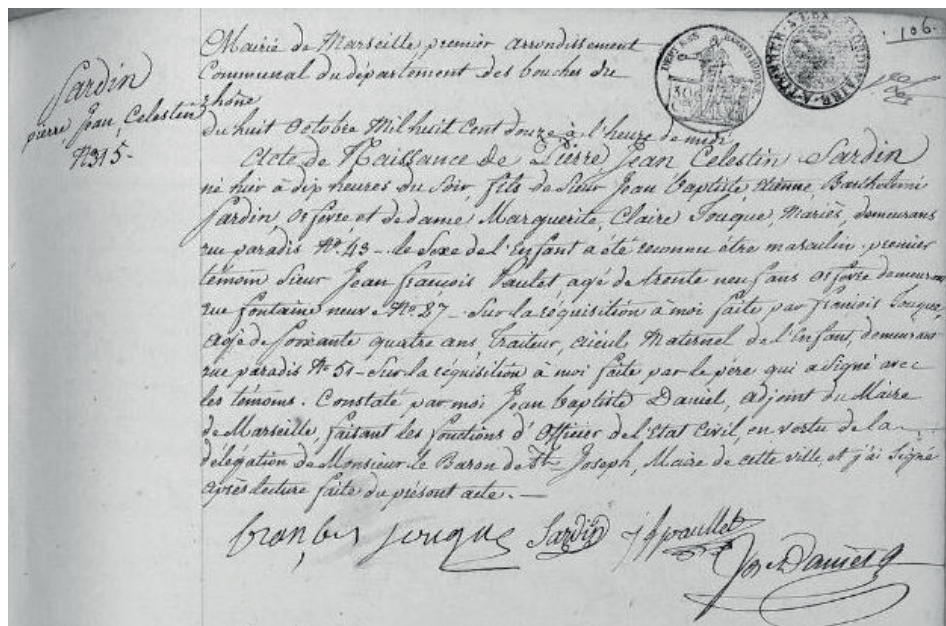


Fig. 1. Nacimiento de Pedro Sardin, 1812. État Civil, Marsella.

posible la aplicación del daguerrotipo al retrato y el desarrollo de una nueva profesión, la de retratista al daguerrotipo.

II. El primer daguerrotipista comercial en Barcelona

Sardin se presentó en Barcelona en enero de 1842 con una campaña de prensa (fig. 2), creando expectación al anunciar la apertura de su negocio⁷, y haciendo una irrupción pública que incluía mostrar la máquina (desconocida por el público entonces) en el balcón de su lugar de trabajo cinco horas al día. Con ese fin colocó un expositor en la puerta del edificio -un cuadro dorado con algunos retratos dentro-, es decir, un marco que contenía varios daguerrotipos- y un rótulo en balcón con la leyenda *Retratos Hechos al daguerreotipo en 3 minutos*⁸.

Con los permisos municipales en la mano, el francés abrió su negocio de retrato en la parte baja de las Ramblas, en el número 94 de la Rambla de Santa Mónica, donde había una tienda de lujo muy conocida, la del espejero y dorador

⁷ El día 23 dice que abrirá el 28. *Diario de Barcelona*, 23 de enero de 1842, p. 329.

⁸ Barcelona, Arxiu històric de la ciutat de Barcelona (AHCB), Obrería, C.XIV-137.

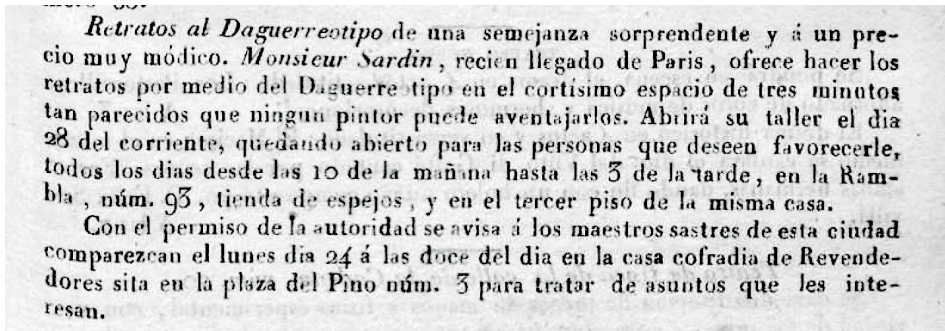


Fig. 2. Anuncio de Pedro Sardin daguerrotipista en Barcelona, *Diario de Barcelona* 23 de enero de 1842.

francés Miguel Jumelin⁹, en el tercer piso a mano izquierda¹⁰. Sin competencia en los primeros momentos, Sardin afirmaba estar recién llegado de París (un tópico que no siempre era cierto, pero tampoco siempre falso) e informaba de sus precios, horarios y especialidades¹¹. Pero la tranquilidad sólo le duró un mes al francés, porque el día 1 de marzo apareció en Barcelona otro de los primeros retratistas al daguerrotipo que operaron en España, el norteamericano George Washington Halsey (Nueva York, c. 1813), que se instaló en la misma calle (Rambla número 29, esquina a Hospital, en el tercer piso) sólo cuatro manzanas más arriba, usando el sistema inglés y adaptándose a los precios de Sardin¹². Halsey llegaba de Cádiz, donde había abierto la primera galería de retrato en diciembre de 1841¹³; tenía intención de pasar un mes en Barcelona, pero estuvo apenas una semana¹⁴, tiempo suficiente, sin embargo, para inquietar a Sardin, que le salió al paso afirmando que sus retratos eran mejores que los de la *máquina inglesa*. Los dos se volverían a encontrar un año después en Cádiz.

La principal diferencia entre el trabajo de ambos era que la *máquina inglesa*¹⁵ de Halsey no invertía lateralmente la imagen, con lo que las medallas,

⁹ Miguel Jumelin se anunciaba en Barcelona en 1834 (*Diario de Barcelona*, 28 de septiembre de 1834) y murió en 1854 (*Diario de Barcelona*, 25 de noviembre de 1854). La relación entre espejeros, doradores y fabricantes de marcos con los daguerrotipistas fue muy habitual. Además, Jumelin vendía cuadros y grabados. Alcolea Albero, F. (2013a).

¹⁰ El número 93, que aparece en una ocasión, es un error porque en los siguientes aparece 94, hasta 1851, cuando se diferencian pares e impares por aceras, y este pasa a ser el 19 de Rambla de Capuchinos.

¹¹ *Diario de Barcelona*, 19 de marzo de 1842, p. 1072

¹² Cobraba cuatro duros y entregaba los daguerrotipos en una cajita de marroquí. *Diario de Barcelona*, 1 de marzo de 1842, p. 830.

¹³ *El Globo* (Cádiz), 18 de diciembre de 1841. Sobre Halsey en Cádiz, ver Garófano Sánchez, R. (2017). Halsey llegó a Cádiz después de abrir un estudio en La Habana, Oller Oller, J. (2011).

¹⁴ *Diario de Barcelona*, 8 de marzo de 1842, pp. 923,924.

¹⁵ Halsey aprendió con Wolcott (1804-1844), inventor de esta máquina que llevaba un espejo en lugar de lentes. Wolcott y Johnson la patentaron en 1840 y con ella abrieron el primer estudio de retrato

los botones, etc., quedaban en el lado *correcto*; pero el tamaño de la fotografía (el daguerrotipo) resultante era más pequeño que el de la máquina francesa que usaba Sardin. De Halsey conocemos el retrato hecho en La Habana (col. Ángel Martín)¹⁶ de un hombre joven y elegante, sentado y apoyado en una mesa con tapete de flores. La reproducción (no muy buena) nos permite aventurar sin embargo que se trata de un retrato de buena calidad.

Tras la marcha de Halsey, la tranquilidad de Sardin en Barcelona se vio interrumpida de nuevo, esta vez por un competidor diferente, el miniaturista Juan Lozano Sessé¹⁷ que el 20 de marzo de 1842 inició una campaña en la prensa contra el francés y sus daguerrotipos. Esta campaña es un ejemplo del peligro que veían los miniaturistas para su actividad en la nueva manera de retratar, más rápida, más barata y fiel al modelo, aunque con el inconveniente de la falta de color.

El artículo de Sessé se titulaba “Otra vez, retratos y daguerreotipo”¹⁸ y en él, además de invocar su condición de español (frente al francés *Monsieur Sardin*), habla precisamente de la ausencia de color y de la falta de profundidad de la imagen fotográfica, comparándola con *una sota de copas recortada, sin la belleza mágica de la pintura, el colorido, el relieve y un no sé qué* que nunca puede conseguir una máquina. A este artículo le respondieron otros dos, firmados con seudónimo¹⁹, que defendían a Sardin, y a los que todavía Sessé contrató, mencionando de pasada a Halsey (Mr. Alcey)²⁰. La polémica se zanjó a finales de marzo, pero no sería la única que afectaría a Sardin a lo largo de su vida como retratista.

En estos primeros años los daguerrotipistas necesitaban mucha luz y por eso solían trabajar en las azoteas. En mayo de 1842 Sardin buscaba un nuevo local en Barcelona, *un segundo o tercer piso de buenas luces y ... mejor con terradito, a los alrededores de la Rambla*²¹; lo encontró unas calles más arriba,

comercial en marzo de 1840, Daguerreian Parlor, en Broadway, Nueva York. Gillespie, S.K. (2016).

¹⁶ Oller Oller, J. (2011)

¹⁷ Según Eloy Martínez Lanzas, Sessé trabajó en Levante antes de llegar a Barcelona. Este autor reproduce una miniatura firmada y fechada en 1846, en Martínez Lanzas, E. (2008). Fernando Alcolea reproduce dos retratos en Alcolea Albero, F. (2013b).

¹⁸ *El Constitucional*, 20 de marzo de 1842

¹⁹ “Uno de los tontos” y “Alf-Narud” (*El Constitucional*, 22 de marzo de 1842).

²⁰ *El Constitucional*, 24 de marzo de 1842, p. En este segundo artículo Sessé apunta algunos datos autobiográficos: era miembro de una familia conocida por sus servicios al estado, con título universitario, una carrera como artista y otra en el ejército, aunque en el Archivo general militar de Segovia no existe expediente a su nombre.

²¹ *El Constitucional*, 27 de mayo de 1842

en Puertaferriera, esquina a Perot lo Lladre²², a la altura del actual mercado de la Boquería, se instaló allí en junio y se quedó hasta que dejó la ciudad.

Con una clientela por hacer, un procedimiento de retrato desconocido por el público y unos precios más baratos que la miniatura, pero aun así fuera del alcance de la mayoría, no era fácil para los daguerrotipistas ganarse la vida, y menos si había competidores. A Sardin tardó poco en salirle otro, Mauricio Sagristá, un hombre natural de Manresa, nacido hacia 1815²³ que se presentaba en la prensa en el mes de junio de 1842 como *español*²⁴. Los dos entraron en una guerra de precios, horarios de apertura, tamaños de retratos, tiempos de exposición, etc. que se prolongó hasta que Sardin decidió abandonar la ciudad a mitad de julio, tras vender cámaras y otros objetos²⁵. En algún momento Sagristá se instaló precisamente en Rambla 94, donde había estado Sardin, y *en donde hay la peluquería de Fontembás*²⁶ (como anota a mano en la etiqueta que figura al dorso de un daguerrotipo de la antigua colección Galmes²⁷, aunque no hemos encontrado anuncios en la prensa) que estaba junto a la fábrica de espejos. De Sagristá se conservan dos retratos de hombres, procedentes de la antigua colección Nicolau²⁸, de tamaño pequeño, ambos sentados y uno de ellos apoyado en una mesa; los dos tienen buena calidad, pero no se acercan a los de Sardin.

Como era habitual entre los primeros retratistas al daguerrotipo, tras dejar Barcelona, Sardin recorre distintas ciudades en busca de clientela. Así aparece en Madrid en el mes de julio de 1842, anunciando en la prensa que acaba de llegar²⁹ y que abrirá un taller como *profesor y retratista al Daguerrotipo*³⁰. Allí trabaja

22 *El Constitucional*, 10 de junio de 1842; también *Diario de Barcelona*, 11 y 12 de junio de 1842, pp. 2242 y 2211.

23 Deducimos que nació hacia 1815 en Manresa por el padrón de vecinos de 1823, donde aparece Valentín Sacristán, tintorero, su esposa Teresa Soles y sus hijos Valentín, de 11 años, Maurici, de 8; Jaime, de 6, Felipe de 5 y Tomasa de 4. En el Barrio de San Andrés, n. 26, Plazeta del Hospital, “España, Provincia de Barcelona, registros municipales, 1387-1936,” Manresa, Padrón general de vecinos 1823, FamilySearch.

24 En la Plaza de palacio, en casa del señor Fontanellas. *Diario de Barcelona*, 14 de junio de 1842, p. 2291.

25 *El Constitucional*, 3 y 9 de julio de 1842; *Diario de Barcelona*, 7 de julio de 1842, p. 2613. Su compañero Molinari se queda con el negocio *El Constitucional*, 20 y 22 de julio de 1842 y 15 de agosto de 1842.

26 La peluquería estaba en el piso 1º y la dirigía Ignacio Fontsembás (*Diario de Barcelona* 30 de mayo de 1841, pp. 2246, 2247)

27 Actualmente en el Institut d’Estudis Fotogràfics de Catalunya (IEFC).

28 Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), Antigua col. Nicolau, números 356 y 358. Damos las gracias a Immaculada Navarro.

29 El espectador, 22 de agosto de 1842. Aparece como “Jardin”, con jota; un error frecuente en su nombre.

30 En la Costanilla de los Ángeles 22, plazuela de Santo Domingo, piso principal, *El Heraldo*, 12 de agosto de 1842, y *El Eco del Comercio*, 15 de agosto de 1842, *El espectador*, 26 de agosto de 1842;

en compañía de una mujer también francesa, *Madama Valpéry*, que se presenta como *retratista muy acreditada en París*.

Sardin no sólo coloca anuncios en distintos periódicos de la capital; también firma un *Comunicado*, dirigido a los señores redactores del *Heraldo*³¹, en el que explica cómo preparar y sensibilizar las planchas de cobre plateado para hacer daguerrotipos³². En otra ocasión la *Gazeta de Madrid*³³ publica un suelto comentando la calidad de sus retratos y el servicio que hace al bien común enseñando a hacer daguerrotipos; es uno de esos textos que dan la impresión de ser *patrocinados*, probablemente por el propio Sardin.

La asociación entre Sardin y la señora Valpéry duró poco, porque a finales de septiembre él anunciaba su traslado a un lugar más céntrico de la ciudad (Puerta del Sol 7, segundo derecha³⁴) ya solo, sin Madame Valpéry. Por entonces en Madrid la única competencia fotográfica era la de un daguerrotipista anónimo que trabajaba en la plaza del Duque de Osuna número 1 y en la puerta del Sol número 4, segundo piso. Probablemente se trata de otro francés, Fernando Couturier³⁵, y no es raro encontrar los anuncios de ambos en la misma página del periódico³⁶. Tal vez por esa competencia, Pedro Sardin no encontró su sitio en la capital y tres meses después de llegar, en octubre de 1842³⁷, ya anunciaba su marcha para finales de mes.

III. De Madrid a Cádiz

Por ahora no sabemos hacia dónde se marchó Sardin ni dónde estuvo hasta febrero de 1843, cuando se instaló en Cádiz, en la calle de la Verónica 157,

El Gratis, 11, 13 de septiembre de 1842. *Diario de Avisos*, 13 de septiembre de 1842; *El Espectador*, 15 de septiembre de 1842.

³¹ “Muy señores míos: Sírvanse ustedes insertar en su apreciable periódico el siguiente artículo en gracia á su utilidad para los que sacan vistas y retratos por medio del Daguerrotipo, y en atención á la multitud de consultas que se me hacen sobre la perfección de los retratos que yo tengo el honor de manifestar al público de esta corte”. Y sigue una larga explicación técnica. P. Jardin (sic), “Comunicado”, *El Herald*, 9 de septiembre de 1842.

³² En el mismo comunicado afirma que la preparación con bromo, *muy buena en Francia y en Inglaterra, no deja de tener grandes inconvenientes en Madrid*, y usa cloruro de oro.

³³ 30 de septiembre de 1842

³⁴ *El Gratis*, 27 de setiembre de 1842; también en *El Eco del Comercio*, 28 de septiembre de 1842, *Diario de Avisos*, 29 y 30 de septiembre de 1842,

³⁵ Según se desprende del relato publicado en *La España militar*, 1 de julio de 1842, p. 268. *Acudí pues a la calle de Osuna núm. 1, en donde encontré unos amables artistas transpirenaicos [...] el señor don Fernando Couturier, director de la empresa...* En Garófano Sánchez, R. (2017: 94-95).

³⁶ Entre otros, *El Gratis*, 27 de septiembre de 1842.

³⁷ *El Gratis*, 21 y 25 de octubre de 1842; *El Eco del Comercio*, 22 de octubre de 1842.

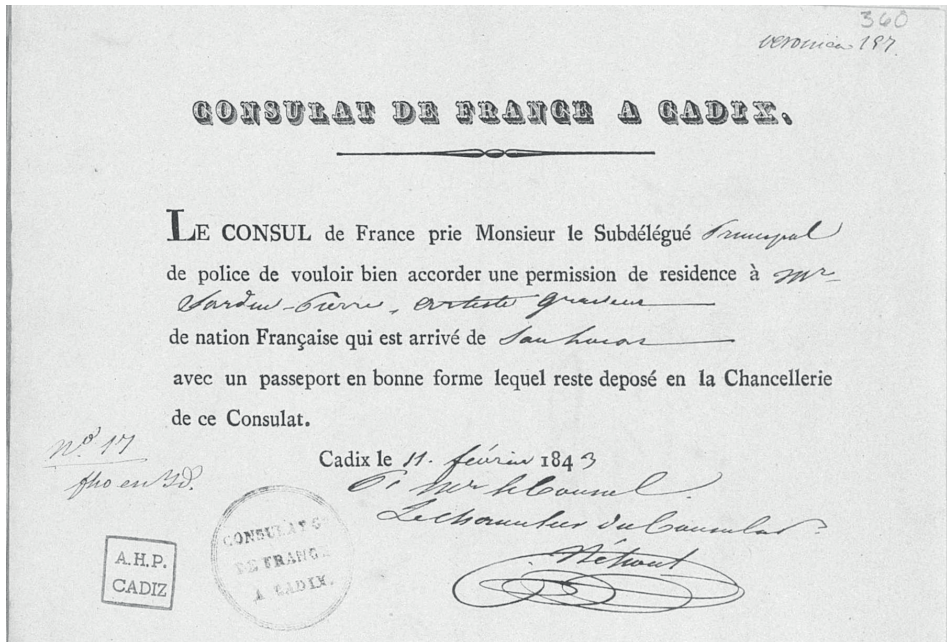


Fig. 3. Permiso de residencia a Pedro Sardin en Cádiz, 11 de febrero de 1843, Archivo histórico provincial de Cádiz.

esquina a la de la Carne, en la casa del señor Zereceto y mostrando sus retratos al daguerrotipo en el café de Correos; pero si creemos lo que afirma en la prensa gaditana³⁸, Sardin había viajado a París y había pasado por Sevilla. Es entonces, en el año 1843, cuando comienza la relación de Pedro Sardin (como se hizo llamar siempre en España) con la provincia de Cádiz. Una relación que sería larga y fructífera.

Los documentos oficiales confirman la estancia de Sardin en Cádiz, porque el cónsul de Francia firma dos documentos a su nombre en 1843: un permiso de residencia el día 11 de febrero (fig. 3) (pocos días después de abrir el negocio fotográfico) para Pierre Sardin, que había llegado de Sanlúcar, y otro el 29 de junio diciendo que ha llegado de *Gibraltar et Algeciras*³⁹; además, las autoridades le expiden el pasaporte el 23 de septiembre de ese año 1843⁴⁰. Las dos solicitudes

³⁸ *El Comercio* (Cádiz), 9 y 23 de febrero de 1843. Dice que viene de París y que ha pasado por Sevilla. Garófano Sánchez, R. (1995). El mismo Garófano Sánchez, R. (2017: 99, nota 90), dice 8 de febrero.

³⁹ Las dos en Consulado de Francia en Cádiz, Archivo histórico provincial de Cádiz (AHPC), Pasaportes, Caja 135.

⁴⁰ Consulado de Francia en Cádiz, (AHPC), Pasaportes, Caja 137.

aportan un dato interesante, la profesión de Sardin -*artiste graveur* (artista grabador)-, dato que se repite en los sucesivos documentos emitidos por el consulado francés⁴¹. El pasaporte debía tener validez anual, porque en agosto de 1844 le reclaman que pase por la oficina correspondiente para obtener una “carta de seguridad” con la que seguir en la ciudad o para recoger el pasaporte visado, en el caso de que estuviera de tránsito⁴²; todavía en abril de 1845 Sardin solicitó el visado del pasaporte para pasar a San Fernando, siempre como *artiste graveur*⁴³. La de grabador era una profesión bien conocida, con una larguísima y prestigiosa tradición, a diferencia de la nueva profesión de daguerrotipista -ignorada por la mayor parte de la población-, y quizá por eso es la que aparece en los documentos oficiales; aunque también cabe la posibilidad de que Sardin alternara ambas profesiones durante estos años en los que se movió mucho.

Sardin se debió de establecer en la ciudad de Cádiz a lo largo del año 1845, porque en 1846 ya aparece empadronado entre los “extranjeros residentes”, como Pedro Sartin (sic), de 34 años, casado y grabador de profesión, viviendo en la calle de la Verónica número 81, piso bajo⁴⁴. En 1847 sigue en la misma dirección, aunque la inscripción lo recoge como “guantero”⁴⁵, sin duda por confusión con la familia que vive en el número 80 (la genovesa Teresa Pedevila, guantero viuda y otras tres personas)⁴⁶. Gracias al padrón de 1848, que da más datos de lo habitual, sabemos que Pedro Sandin Cochín (sic) llevaba cinco años en Cádiz, lo que nos devuelve a su llegada en 1843, vivía con la familia de un cocinero genovés y su oficio era el de “retratista”⁴⁷.

Como retratista siguió anunciándose Sardin en Cádiz, mientras afrontaba la competencia con viejos conocidos, como Halsey o Mr. C. Fischer. Halsey volvió

41 “*Pierre Sartin (sic) artiste graveur*” (1845). De nuevo errores con su apellido. Consulado de Francia en Cádiz, (AHPC), Pasaportes, Caja 137.

42 Protección y seguridad pública en Puerta del Mar (tachado Bahía), 27 de agosto de 1844, Consulado de Francia, Cádiz, (AHPC), Pasaportes, caja 137.

43 “*Le Consul de France prie Monsieur le Subdélégué Principal de pólíce de vouloir bien viser le pas-seport du Sr. Pierre Sartin (sic), artiste graveur, de nation Française, allant à Sn. Fernando. Cadix, le 7 avril 1845*”, Consulat general de France à Cadix, Cádiz, (AHPC), Pasaportes, Caja 137.

44 Archivo Histórico Municipal de Cádiz (AHMC), Padrón de extranjeros residentes, 1846, cuartel 3º, barrio de las Cortes, fol. 9. La calle Verónica es hoy José del Toro. Ver Ariza Astorga, J.J. (2012)

45 “Pedro Sartin (sic), 35 años, casado, grabador”, vive en la calle de la Verónica número 81, primero. (AHMC), Padrón de extranjeros residentes, 1847, cuartel 3º, barrio de las Cortes, fol. 6.

46 Todas bajo pabellón sardo: Teresa Pedevila, Juan y Francisca Galán (quizá hijos suyos) y Amalia Fabre. (AHMC), Padrón de extranjeros residentes, 1846, cuartel 3º, barrio de las Cortes, fol. 11.

47 (AHMC), Padrón de extranjeros residentes, 1848, cuartel 3º, barrio de las Cortes, Verónica 81. Esta vez aparece como soltero (por error) de 36 años, nacido el 27 de octubre en Francia. En 1847 en la misma casa que Sardin (Verónica 81, primer piso) se empadrona Pedro Cheno, de 65 años, casado, del comercio y genovés; un año después, en 1848, ya viven con ellos todos los hijos de Cheno, que figura como cocinero.

a Cádiz en marzo de 1843 (sólo un mes después de que lo hiciera el francés), se instaló en la calle San José 56, esquina a Murguía, primero con su primer oficio (profesor de caligrafía) y luego como retratista al daguerrotipo, hasta principios de mayo, cuando dejó la ciudad con rumbo a América⁴⁸.

Fischer, al que Sardin atribuye en 1846 *un talento superior* que le obligó a retirarse y trabajar durante dieciocho meses para superarlo o igualarlo⁴⁹, es el danés Cristian Fischer (c. 1816) que se inscribe en el padrón de extranjeros residentes en la ciudad de Cádiz en el año 1845⁵⁰, con 29 años de edad, viviendo en la calle Gamonales 40, mirador⁵¹, en el barrio de San Francisco, aunque la mayor parte del tiempo trabajó en Madrid⁵².

Conocemos un retrato de hombre hecho por Fischer⁵³ que tiene una calidad muy alta, con muy buen contraste, nítido, preciso y claro. Pero los dos que hemos visto de Sardin no tienen nada que envidiarle; al contrario. Se trata de una pareja de retratos, de una mujer y un hombre (antigua colección Nicolau), (fig. 4)⁵⁴ con fondo de árboles (un telón pintado), cortinaje y barandilla, algo nada frecuente en los daguerrotipos de años tan tempranos pero muy habitual en los retratos al óleo; la mujer lleva una sombrilla en el regazo y tiene la cabeza ligeramente inclinada en un gesto melancólico; el hombre tiene un libro abierto en las manos. Mayor que ella, él se presenta con una actitud directa, en contraste con la mirada soñadora de la mujer. Sabemos que la imagen está invertida porque en el chaleco del hombre monta el lado derecho por encima del izquierdo, y eso nos habla de un momento temprano en la evolución del daguerrotipo. Sin embargo la calidad de la imagen es excelente, como demuestran los detalles de las joyas, el encaje del vestido y la mantilla, porque según indicaban los tratados de la época: *Los velos ó mantillas pocas veces se arreglan bien, pero si se logra ponerla de manera que se vea la luz al través de ella ó el objeto sobre que posa, será de un precioso efecto*⁵⁵.

⁴⁸ Anuncios en *El Comercio* 24 de marzo, 14, 26 y 29 de abril de 1843. Garófano Sánchez, R. (2017: 100-101, nota 91). La calle San José mantiene el nombre.

⁴⁹ *El Comercio*, 14 de junio de 1846

⁵⁰ Cristian Fitcher (sic), 29 años, soltero, retratista, natural de Dinamarca y súbdito dinamarqués, (AHMC), Padrón de extranjeros residentes, fol. 2, cuartel 2º, barrio de San Francisco, calle Gamonales número 40, piso Mirador.

⁵¹ Hoy Santiago Terry. Ver Ariza Astorga, J.J. (2012).

⁵² Allí se anuncia desde julio de 1844 (*Diario de Avisos*, Madrid, 16 de junio de 1844) hasta 1849 (*Diario de Avisos*, Madrid, 23 de mayo de 1849).

⁵³ Colección de Cristina García Rodero

⁵⁴ Publicados por Naranjo Niño, J. (2003: 72) a quien damos las gracias por permitir la reproducción.

⁵⁵ León y Rico, E. (1846: 61).



Fig.4. Pedro Sardin, Pareja de retratos al daguerrotipo, h. 1842. Reproducida por cortesía de Juan Naranjo, Galería de Arte & Documentos.

Sardin siguió anunciándose como retratista en Cádiz al menos hasta marzo de 1847⁵⁶, y en el padrón de 1848, como hemos visto, seguía apareciendo con ese oficio e instalado en la misma dirección (calle Verónica 81). Sin embargo, no debió durar mucho más su actividad en el campo de la fotografía. Las oscilaciones entre retratista y grabador, que recogen la documentación oficial y los anuncios, son síntomas de las dificultades que tenían los daguerrotipistas para ganarse la vida con la cámara en unos años en que la fotografía estaba muy lejos de ser algo generalizado, razón por la cual muchos abandonaron el nuevo oficio por otro más seguro. Pedro Sardin es un magnífico ejemplo de esas dificultades en España: la competencia con los miniaturistas y con sus compañeros de profesión, unida a la falta de un público para la nueva manera de retratar y a unos precios todavía demasiado altos.

En estos primeros documentos gaditanos Sardin aparece como casado, y efectivamente lo estaba, aunque su esposa no debió jugar un papel relevante en su vida. Probablemente en Barcelona Sardin se casó con Felipa Rafo (Barcelona, c.

⁵⁶ El último anuncio es del 21 de marzo de 1847 (*El Comercio*)

1808-1857)⁵⁷, pero no debió ser un matrimonio muy duradero y tampoco tuvieron hijos. Por lo que sabemos, el francés no pasó mucho tiempo en Barcelona, y en el año 1857, cuando Felipa murió, oficialmente seguía *casada con Pedro Sardin*; sin embargo, él no estaba en la ciudad y la esquila publicada en el periódico ni siquiera lo menciona, sólo a la madre, la hermana y el hermano político de Felipa⁵⁸. Todo lo cual no hace pensar precisamente en buenas relaciones entre la pareja.

IV. Platero en Cádiz. La urna de la Hermandad del Santo Entierro

El último anuncio que conocemos de Sardin en Cádiz es del 21 de marzo de 1847⁵⁹; en él afirma que se va a la corte y que *ha residido en Cádiz casi cuatro años*⁶⁰, aunque como hemos visto, el padrón de 1848 todavía lo recoge en la ciudad. Desde entonces pasan unos años hasta que volvemos a encontrar su pista en Cádiz en 1853, cuando aparece decantado ya por una de las dos profesiones que alternaban en los documentos, la familiar de *artista platero*. Como tal trabaja en la fabricación de una nueva urna de plata para el Cristo muerto de la hermandad del Santo Entierro de Cádiz⁶¹, junto a Manuel Ramírez Arellano que dirigía el trabajo. Ambos formaron la sociedad “Ramírez y Sardin” para construir la urna diseñada por Diego María del Valle⁶², que había resultado ganador del concurso convocado en 1852 para construir una que sustituyera la antigua, hecha de madera de ébano y plata⁶³. Ramírez y Sardin trabajaron en esta urna durante tres años, hasta que disolvieron la sociedad en 1856; el 31 de agosto se retiró de

⁵⁷ Los datos proceden de la defunción de ella: Felipa Rafo de Sardin, casada con Pedro Sardin, natural de Barcelona, de 49 años, vivía en la calle Unión 14 (parroquia de San Jaime), murió de congestión cerebral; era hija de José Rafo, de Barcelona, comerciante, y María Tolosa, de Reus. Murió el 19 de junio de 1857, Barcelona. (AMCB), Registro civil, defunciones, 1857, libro 2, n. 941. Todavía no hemos podido encontrar el registro de esta boda.

⁵⁸ *Doña Felipa Rafo de Sardin falleció el 18 de junio* (E.P.D.). *Diario de Barcelona*, 7 de julio de 1857, p. 5537. Felipa Rafo fue enterrada el día 20 de junio de 1857 en el cementerio de Poble Nou, nicho 364, piso 4, dept. 1º, isla (desocupado en 1988); también su madre (María Tolosa) y su hermana Josefa. Arxiu cementiri de Poblenou.

⁵⁹ *El Comercio*

⁶⁰ Pereiras, E. y Holgado, J.M. (1999: 23).

⁶¹ “Esta urna es una preciosa alhaja costeada por la Hermandad con sus propios recursos: fue comenzada en 1853 por los artistas plateros de Cádiz D. Manuel Ramírez y Don Pedro Sardin, habiendo quedado el primero, tres años después, encargado solamente de ella”, Pongilioni, A. y Hidalgo, F.P. (1862) y Castellano Pavón, M.A. (2009).

⁶² Era miembro de la Academia de Bellas Artes de Cádiz y profesor de dibujo lineal; recibió 640 reales por el premio y otros 143 por el dibujo a tamaño natural que debía servir de modelo a los orfebres.

⁶³ La antigua urna, “magnífica”, era de madera de “ébano con guarniciones de plata, toda ella de gusto y valor” y desde 1750 estuvo en la capilla de Santa María, en el arrabal del mismo nombre, que pertenecía al convento de monjas de la Concepción. J.N.E (1843: 73).

ella Sardin y quedó roto el contrato⁶⁴, aparentemente por dificultades económicas, escasez de plata y retrasos en el trabajo. Según Mozo Polo (1993: 130) *Ramírez y Sardou (sic) dicen que la dilación de las obras les perjudica y por eso se va a disolver la compañía*. El nuevo contrato lo firmó sólo Manuel Ramírez.

A día de hoy no podemos saber exactamente cuáles fueron los problemas, porque la cofradía de la Soledad y el Santo Entierro conserva con mimo sus libros de actas, pero falta el correspondiente a estos años de construcción de la urna (1852 - 1856), y las noticias que tenemos proceden del libro que escribió uno de los “hermanos”, Ángel Mozo Polo, *La Real Cofradía de María Santísima de la Soledad y Entierro de Cristo, fundada en la ciudad de Cádiz*⁶⁵. En él, Mozo apunta a la falta de profesionalidad de Sardin con estas palabras:

El platero escogido, en un principio fueron dos, Pedro Cardín y Manuel Ramírez y Serrano, el primero después de un tiempo se retira, logra poner la paciencia de la tenaz junta de gobierno al límite con su poca, mejor dicho nula, formalidad a pesar de que dicha junta y cofradía en general pone en manos del platero cuanta plata solicita y cuánto dinero demanda...

Por nuestra parte sólo hemos podido consultar los libros de índices de la cofradía en los que la información es escueta y no entra en detalles. Por lo tanto, no sabemos cómo de informal fue Sardin ni de qué manera llegó a agotar la paciencia de la junta. Desgraciadamente tampoco aparece la *Memoria* sobre la construcción de la urna que escribió Ramírez⁶⁶.

De momento, gracias a un pasaporte expedido en Cádiz en 1846⁶⁷, podemos saber algo sobre quién y cómo era Manuel Ramírez. Había nacido en Cádiz hacia 1817 y estaba casado con Cayetana Pitaluga, de 23 años y también gaditana; él era alto, de pelo castaño, ojos pardos, poca barba, cara ancha, nariz regular y color de la piel claro. En esas fechas ambos vivían en el barrio del Hospicio, y pedían permiso para salir hacia Sevilla. Ramírez figura en las Guías de Cádiz como inscrito en el colegio de plateros desde finales de los años cuarenta⁶⁸, y se

⁶⁴ Mozo lo llama Cardin, Mozo Polo, A. (1993: 128).

⁶⁵ Mozo Polo, A. (1993)

⁶⁶ Mozo Polo, A. (1993: 119).

⁶⁷ Pasaporte expedido por la Celaduría de Protección y Seguridad Pública para Manuel Ramírez y su esposa con destino a Sevilla, Cádiz, 19 de junio de 1846, Cádiz, (AHPC), Pasaportes, Caja 138.

⁶⁸ *Guía de Cádiz*, 1849 (p. 38) y 1850 (p. 40), ambas en la calle Cobos número 257; en 1858 (p.193) en Amargura número 23.

anuncia en distintos lugares de la ciudad, entre otros en la calle de la Novena número 6⁶⁹, como “Cincelador de cámara de Sus Majestades” durante los años sesenta y como “Cincelador y grabador de alto y bajo relieve” después de la Revolución de 1868.

La urna en la que trabajaron Ramírez y Sardin se puede ver hoy en una capilla del lado del evangelio en la parroquia de Santa Cruz (fig. 5), donde tiene su sede la hermandad de la Soledad y el Santo Entierro. A pesar de los problemas, el resultado fue tan satisfactorio que en el año 1862, cuando la reina Isabel II viajó a Andalucía, esta fue una de las obras que mereció ser colocada en el oratorio de su alojamiento gaditano, en el edificio de la Aduana⁷⁰. Los cronistas del viaje real (Arístides Pongilioni y Francisco de Paula Hidalgo) hablan de la urna como *una preciosa alhaja* y la describen con detalle en la *Crónica* del viaje: hablan de los veintidós óvalos con relieves de la pasión, la decoración de hojas de acanto y un ángel de rodillas, abrazado a la cruz, en la parte superior, y acaban diciendo que su autor, el señor Ramírez, *debe estar satisfecho de su trabajo que le coloca al nivel de los mejores artistas de su clase*⁷¹.



Fig.5. Urna de la Hermandad del Santo Entierro, Parroquia de la Santa Cruz, Cádiz.

⁶⁹ Desde 1861, *Guía de Cádiz*, p. 171; vivía en la calle Molino número 32 (p. 218).

⁷⁰ Junto a una imagen de la Soledad con su *celebrado manto* y cuatro santos pintados: San Juan, Santa Filomena, San Luis y San Fernando. Pongilioni, A. y Hidalgo, F.P. (1862: 191).

⁷¹ Pongilioni, A. y Hidalgo, F.P. (1862: 192-193).

Para comprobar la satisfacción de Ramírez no hay más que leer sus anuncios en las Guías de Cádiz, en los que siempre alude a *la perfección* que ha acreditado con la urna de plata. Tal vez algo de esa satisfacción le tocaría también a Pedro Sardin por su trabajo a lo largo de tres años, pero por ahora lo único claro es que entre finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta el francés cambió de profesión, abandonó el retrato al daguerrotipo y volvió a la profesión de su padre, la platería. En la *Guía de Cádiz* de 1855⁷² Sardin no figura entre los retratistas al daguerrotipo, mientras sí lo hacen Ramón Andrei, José María Blanco, Ramón Hernández y José Roquero. Dos años después, en la de Rossety, Sardin tampoco aparece entre los cinco retratistas al daguerrotipo (los cuatro anteriores más José de Silva)⁷³, aunque todavía vive en Cádiz, en la calle González del Castillo 49⁷⁴. En esa misma dirección, en el barrio del Hospicio (ya bajo la denominación de Hospital de Mujeres), sigue viviendo en 1858, según el padrón de vecinos, como grabador, y en compañía de la que después sería su esposa, Teresa Corenzo; ese padrón confirma también que Sardin está en Cádiz desde el año 1843.

Nuestro artista no sólo cambió de profesión en la ciudad de Cádiz en la década de los cincuenta; además formó una nueva familia, iniciando en los dos ámbitos, profesional y familiar, una nueva vida. El 5 de noviembre de 1859, ya viudo de su primera mujer (Felipa Rafo, fallecida en 1857), Pedro Sardin se casa a los cuarenta y siete años en la parroquia de San Lorenzo con una gaditana de origen genovés, Teresa Corenzo Bernal⁷⁵, de treinta y seis, nacida en 1823⁷⁶, hija de Nicolás Corenzo, que vivía en Cádiz desde 1812⁷⁷, y de la sanluqueña Manuela Bernal.

Pedro Sardin y Teresa Corenzo tuvieron tres hijos, dos de ellos nacidos en Cádiz: Dolores y Antonio. María de los Dolores Ángela de la Santísima Trinidad nació el 2 de octubre de 1859, antes de que sus padres se hubieran casado, motivo por el que fue inscrita en el registro civil bajo el rótulo surrealista *de madre desconocida* e hija natural de Pedro Sardin, *gravador*⁷⁸. Por entonces ambos vivían en la calle de la Santísima Trinidad número 2 (en la parroquia de San Lorenzo) y el año anterior (1858) habían vivido en Armengual 4. Dolores fue

⁷² pp. 141 y 142

⁷³ Rosetty, J. (1857: 161)

⁷⁴ Hoy calle Hospital de mujeres, Rossety, J. (1857: 214).

⁷⁵ María Teresa Juana Ángela, hija de Nicolás Corenzo, genovés, y Manuela Bernal, de Sanlúcar de Barrameda. Archivo Histórico Diocesano de Cádiz (AHDC), Expedientes matrimoniales, 1859, 22 de octubre. (AHPC), Registro civil, Matrimonios, 5 de noviembre de 1859, n° 813.

⁷⁶ Nació el 6 de octubre de 1823, bautizada el 9 en San Lorenzo.

⁷⁷ Según el padrón de vecinos de 1864, (AHMC), Padrón de vecinos, 1864.

⁷⁸ (n° de registro 236). Copia del acta de bautismo en la documentación de la boda de los padres.

bautizada el 18 de octubre, tres días antes de celebrarse la boda de sus padres, en la parroquia del Sagrario (llamada también de la Santa Cruz, en la catedral vieja), precisamente donde ahora se conserva la urna de plata. Otro documento de la parroquia de San Antonio afirma que Pedro Sardin y Teresa Corenzo habían vivido empadronados en dicha parroquia en la calle del Herrón número 49 (la misma González del Castillo y Hospital de Mujeres que hemos encontrado antes) durante los años 1856 y 1857 *con la nota de casados*⁷⁹.

Probablemente no es casual que la pareja eligiera una iglesia para bautizar a su hija y otra diferente para contraer matrimonio tres días después, pero tampoco podemos olvidar que el hecho de tener hijos antes del matrimonio era algo habitual en la época y a lo que no se le daba mayor importancia. Por otra parte, aunque Pedro Sardin y Teresa Corenzo se casaron en octubre de 1859, en el padrón de vecinos de 1860, rellenado a finales de 1859, él todavía aparece como viudo y ella como soltera, conviviendo ambos con otra familia.

El segundo hijo de la pareja, Antonio, nació el 19 de abril de 1863 en el nuevo domicilio (calle de la Santísima Trinidad número 2) y se bautizó en la parroquia de San Lorenzo el día 29 del mismo mes⁸⁰, apareciendo en esta ocasión el oficio de Pedro Sardin bajo un genérico *artista*. A lo largo de los años sesenta el oficio que figura en los padrones es *grabador*: así se inscribe en 1861 (un padrón que firma Sardin el 15 de octubre de 1860) en la calle Santísima Trinidad 2, con su esposa y su suegro *droguista*; en 1862, en el mismo lugar, con su esposa y su suegro, aunque no inscribe ningún hijo; en 1863 igual pero ya con su hija Dolores; y lo mismo en 1864 con su mujer, sus dos hijos y su suegro de 84 años. En este último padrón Sardin dice que vive en la ciudad de Cádiz desde 1845, pero sabemos que vivía desde 1843 y quizá antes⁸¹.

V. Pedro Sardin y Eduardo Jouque. Primos y daguerrotipistas

En el padrón de 1858 en Cádiz, Sardin, ya españolizado tras veinte años en nuestro país, se inscribió como Pedro Sardin Jouque⁸², escribiendo sus dos apellidos como es habitual en España, pero no en Francia, y confirmando de paso

⁷⁹ Aunque no hemos encontrado a ninguno de los dos en el padrón de 1856.

⁸⁰ Registro civil, n^o 1052

⁸¹ En una de las declaraciones que acompañan la documentación matrimonial se dice que Pedro Sardin lleva diecisiete años viviendo en Cádiz, lo que nos sitúa hacia 1842.

⁸² Junto a Teresa Corenzo, en Hospital de mujeres 49, AHMC, Padrón de vecinos, 1858, cuartel del Hospital.

nuestra hipótesis de que Sardin no fue el único de su familia que probó suerte con el daguerrotipo en España.

Hasta hace poco tiempo⁸³ se hablaba del daguerrotipista “Enrique Lorichon Jompuy/Jompy”, atribuyendo este segundo apellido al también francés Enrique Lorichon (1798 - 1862). La confusión se debe a una lectura errónea del apellido Jouque grabado en los daguerrotipos de 1851, cuando Lorichon y “Mr. Jouque” estaban en Cádiz, trabajando en la calle Ancha, número 68, y exponiendo sus obras en el número 137, en la tintorería del parisino Hipólito Tremblay, como se lee en el anuncio a tres columnas que colocan en *La época* en septiembre de 1851⁸⁴.

Ahora, gracias a la prensa, la documentación de archivo de Cádiz, los padrones de vecinos, y el registro civil de Francia, sabemos quién era este Jouque.

Edouard Jouque o Juan Andrés Eduardo Gouque (como se inscribe en el padrón de la ciudad de Cádiz) era Jean-André-Augustin-Edouard Jouque, había nacido el 18 de junio de 1805 en Marsella⁸⁵, residía en Cádiz desde noviembre del año 1850 y allí trabajaba como retratista; su mujer, Marguerite, era también francesa y se dedicaba a confeccionar «corbatines»⁸⁶, una artesanía de lujo, lo mismo que el daguerrotipo. En 1851 y 1852 la pareja vivió en el número 62 de la calle Ancha (muy cerca del estudio de retrato, que estaba en el 68), y en este último año residían con ellos otra mujer, que también hacía corbatines (María Josefina Acoyer), y un «artista» de París, Edmundo Mouchord, de veintiséis

⁸³ García Felguera, M.S. (2016, pp. 23-50).

⁸⁴ «Retratos fotogénicos a 20 reales vellón, y los pintados sobre papel a la aguada, sacados del daguerrotipo, desde 110 a 120 reales vellón. M. E. Lorichon, retratista muy conocido en las principales capitales de España [...] tiene el honor de anunciar al respetable público, que se ha asociado para este fin con el acreditado profesor de fotografía Mr. Jouque. Haciendo los primeros desde el ínfimo precio de 20 rs y más, según sus tamaños; los retratos se harán en un corto número de segundos dentro de una habitación perfectamente acondicionada, desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde, en todo tiempo y cualquiera que sea el estado de la atmósfera, cuyas comodidades en obsequio del público sólo las puede proporcionar su nuevo método perfeccionado, y también se sacarán al derecho por mayor comodidad para los señores militares y otras personas. Las muestras se hallan de manifiesto en Cádiz, calle Ancha núm. 137, casa de Mr. Hipólito Tremblay, tintorero de París. Los retratistas viven en la misma calle Ancha núm. 68» (*La época*, Madrid, 25 de septiembre de 1851). Según GARÓFANO, R. (1995), nota 55, desde julio de 1851, pero no hemos podido ver *El Comercio* del 28 de julio de 1851.

⁸⁵ Jouque, Jean André Augustin Edouard, (hijo de) Marie Françoise, 9 prairal del an XIII, 1805, Marseille, Mairie du Nord, Table Décennale, Naissances, J, 1802-1812.

⁸⁶ Edouard Jouque, casado, de 46 años, de Francia, retratista, residente. Signora Marguerite Jouque, idem (casada), 26 años, de Francia, corbatines, residente. Además de ...picar, S (oltera), 22 años, de Galicia, ilegible (¿sirvienta?), residente; en calle Ancha 62, cuerpo. Cádiz, (AHMC), Padrón de vecinos, 1851, calle Ancha 62, cuartel de San Antonio, barrio de las cortes 2º, libro 1336, p. 114 (firmado el 22 de marzo de 1851). En el padrón de vecinos de 1850 Jouque todavía no ocupaba esta casa.

años, soltero y residente en Cádiz desde septiembre de 1851⁸⁷; el mismo «Mundo Mulchor», fotógrafo de París, que se empadrona en Málaga en 1865⁸⁸, y el mismo «E. Mouchot», titular de la «Fotografía francesa», que hacía retratos en tarjetas de visita en Vélez-Málaga (calle Mendrugo 10) a finales de los años setenta⁸⁹.

Hasta aquí nada chocante en los registros de Jouque, pero sabemos que en la inscripción de su nacimiento en Marsella no se anota apellido paterno, sólo el de su madre -Marie Françoise *Jouque*- también marsellesa, lo mismo que la madre de Pierre Sardin - Marguerite Claude *Jouque*. De estos hechos deducimos que las dos mujeres podían ser hermanas y los daguerrotipistas primos; y pensamos que —igual que la familia Sardin se trasladó a España (a Barcelona), hacia 1827— después lo hicieron Eduardo Jouque y su esposa, a la ciudad de Cádiz en 1850, o antes a algún otro lugar para trabajar en el mismo oficio que tuvo su primo Pedro Sardin.

De hecho, Jouque trabajó con Enrique Lorichon en Cádiz entre julio de 1851 y octubre de 1852, cuando el segundo dejó la ciudad⁹⁰; ambos se anunciaron al menos en *La época* y *El Comercio*⁹¹, poniéndose cada uno como el principal en cada uno de los periódicos: Lorichon en *La época* y Jouque en *El Comercio*. Es posible que, tras la marcha de Lorichon, Jouque se quedara todavía unos meses, pero según los padrones de vecinos en el año 1853 la familia Jouque ya no vivía en la calle Ancha 62⁹². Queda claro así que los daguerrotipos que llevan grabada la firma «Lorichon Jouque», como los retratos de *Mujer*⁹³ y *Hombre*⁹⁴, corresponden a esta etapa gaditana de ambos, entre 1851 y 1852.

87 Juan Andrés Eduardo Gouque, casado, de 48 años, natural de Marsella, oficio: retratos, en Cádiz desde noviembre de 1850 (jefe de la familia). Sra Margarita Jouque, casada, 26, París, corbatines, en Cádiz desde noviembre de 1850 (esposa de dicho señor). Además: M^a Josefina Acoyer, casada, 29 años, lugar de origen desconocido, corbatines, residente en Cádiz desde 10 mayo 1851; M^a Josefina Acoyer, soltera, 6 años, de París, aprende a leer, en Cádiz desde 10 mayo 1851 (hija de la Sra. Acoyer); Manuel Fernández, criado, soltero, 16 años, de Cachella, limpiar casa y demás cosas; Jean Richard, soltero, de 53 años, de Burdeos, licorista en Galicia, en Cádiz desde 3 diciembre 1851; D. Edmundo Mouchord, soltero, de 26 años, de París, artista, en Cádiz desde septiembre 1851. Cádiz, (AHMC), Padrón de vecinos, 1852, calle Ancha 62, cuartel de San Antonio, barrio de las cortes 2°.

88 «Mundo Mulchor», fotógrafo de París, calle Calderería número 5, 36 años, casado con la gibraltareña María Estela, de veinticinco, y que llevaba cuatro meses en la ciudad (Málaga, Archivo municipal, Padrón de vecinos, 1865, calle Calderería, juzgado de La Merced, distrito municipal 2, fol. 100, padrón 62, 292/2)

89 Damos las gracias a Jep Martí Baiget por esta información.

90 El último anuncio que hemos encontrado de ambos juntos en Cádiz es de *La época*, Madrid, 12 de octubre de 1852. Garófano (1995, p.39) cita un anuncio de Jouque solo el 1 de julio de 1852, pero en la nota (p. 38) escribe *El Comercio*, 20 de mayo de 1852.

91 Hemos podido ver anuncios de *El Comercio*, de Cádiz, entre el 3 de agosto de 1852 y el 1 de octubre de 1852, pero sin duda hay más.

92 Cádiz, (AHMC), 1853, Padrón de vecinos, calle Ancha 62, cuartel de San Antonio, barrio Cortes 2, libro 1382.

93 Madrid, Fototeca del IPCE

94 Barcelona, Biblioteca de Cataluña

VI. El Puerto de Santa María y la fábrica de vidrio *La Ceres*. Sardin, moldeador

El trabajo de Sardin con Ramírez en la urna del Santo Entierro nos guía hacia el siguiente destino del francés. El año 1859 la cofradía compró los cristales para la nueva urna a una fábrica de El Puerto de Santa María, “La Ceres”, por 8.000 reales de vellón⁹⁵.

Como muchos gaditanos en los años centrales del siglo⁹⁶, la familia Sardin se traslada en 1865 desde la capital hasta El Puerto de Santa María. Lo sabemos porque en el padrón de 1866 ya aparecen viviendo allí en la calle Lechería 24, bajo, número 3; Sardin dice que vive desde 1865 y como profesión escribe *moldeador*. Este término debe responder al trabajo que hacía en la fábrica de cristales *La Ceres*, entre cuyos trabajadores aparece inscrito en el padrón del año 1867 (fig. 6) con su familia, como *moldesta* (llegado en 1866)⁹⁷, y en 1868 también con su familia como *moldeador*⁹⁸. Lo sabemos también porque en julio del año 1867 muere en El Puerto de Santa María el tercer hijo de Sardin y Teresa Corenzo, Manuel, a los 23 meses de edad; nacido por tanto en mayo o junio de 1865 en El Puerto⁹⁹.

PUERTO DE SANTA MARÍA.				AÑO DE 1867.		PADRON DEL VECINDARIO.					
Calle											
Núm. de inscrip. antigua.	Núm. de inscrip. moderna.	Plaz. y cuarto de cada vecino.	NOMBRES y primer apellido del padre y madre de cada persona.	Edad.	Sexo.	Y año del nacimiento de los varones.	PUEBLO de su naturaleza.	Estado.	Ocupacion.	Desde qué fecha es vecino ó residente.	Pueblo desde cuándo dafino ó fuera del reino, aunque adora en el ejército ó archaico, según previene la ley vigente de reemplazam.
			Pedro Sardin	45	M		Marsella	C	Moldesta	1866	
			Teresa Corenzo	37	F		Cádiz	H			
			Octavio	7	M		C	S			
			Julia	4	F		C	S			
			Manuel	1	M		P	S			

Fig. 6. Pedro Sardin y su familia en el padrón de vecinos de 1867.

Archivo Histórico Municipal de El Puerto de Santa María

⁹⁵ http://www.semanasantaencadiz.com/SantoEntierro_Cristo.htm

⁹⁶ De la ciudad de Cádiz procedía la mayor parte de la población gaditana establecida en El Puerto en 1850 (Sánchez González, 2011: 100)

⁹⁷ Archivo Histórico Municipal de El Puerto de Santa María (AHMPSM), Padrón de vecinos, 1867. Consultado en FamilySearch.

⁹⁸ Puerto de Santa María, (AHMPSM), Padrón de vecinos, 1868, fol. 39. Consultado en FamilySearch

⁹⁹ Iglesia Basílica Menor de Puerto de Santa María, Funerales, libro 46, Año 1867, fol 114v, n° 520, sepultura de Manuel Sardin (párvulo). Murió a causa de la “dentición” y fue sepultado en un nicho

En ambos padrones Sardin se quita años, nada menos que diez: en 1867 dice que tiene cuarenta y cinco, y en 1868, cuarenta y seis, pero hay constancia documental de que había nacido en 1812. Por un lado, en el siglo XIX todavía estas cosas no eran muy importantes ni se llevaban a rajatabla, pero por otro quizá no le viniera mal decir que tenía esa edad para conseguir el trabajo en La Ceres, ya que él es uno de los empleados de más edad en la fábrica; también Teresa se quita años: en 1867 dice que tiene treinta y tres, y en 1868, treinta y cuatro.

Como actividad Sardin escribe *moldeador* en 1866 y 1868, *moldista* y *cincelador* en 1867. En las fábricas de vidrio, los términos “moldeador” o “moldista” pueden hacer referencia a la persona que fabricaba los moldes de madera en los que se introducía el vidrio para darle forma (botella, tarro, etc.), o a los que grababan las inscripciones y las orlas que llevaban las botellas¹⁰⁰. Según el diccionario de la RAE, moldista es la *persona especializada en la fabricación de moldes*, y “cincelador” la persona que labra con cincel piedras o metales. Sardin utilizaría sus habilidades como platero, cincelador y grabador para trabajar en La Ceres.

A falta de un estudio sobre las fábricas de cristales en El Puerto de Santa María, hemos buscado información sobre La Ceres por la relación que guarda con Pedro Sardin. Según Maldonado Rosso¹⁰¹, en la ciudad portuense hubo una primera fábrica llamada *La Ceres*, construida durante los años cuarenta del siglo XIX, extramuros, en el llamado “Pago del Palomar”, al sureste de la ciudad, entre la carretera de Sanlúcar y el camino del Tejar¹⁰², y ocupaba una extensión de 15.000 metros cuadrados. La fábrica era propiedad de una sociedad formada, entre otros, por Gustavo Adolfo Schelesinger y José Antonio Díaz (socio a su vez de la empresa vinatera de El Puerto “Díaz, Merello y Compañía”)¹⁰³, que cerró a principios de los años cincuenta; un artículo en *Gente del Puerto* dice que la fábrica estuvo abierta entre 1850 y 1852¹⁰⁴.

cuyo número no especifica; como profesión de Pedro Sardin figura “cincelador” y como domicilio *La Ceres* número 105.

¹⁰⁰ Orlas para colocar etiquetas pegadas. Gómez Díaz-Franzón, A. (2007: 99-100). Nuestro agradecimiento a María Gómez Casado q.e.p.d.

¹⁰¹ Maldonado Rosso, J (1994).

¹⁰² Cerca de la cerería Nuestra Señora del Carmen y en el mismo lugar que antes había ocupado otra cerería, de nombre San José. *Ibidem*.

¹⁰³ José Antonio Díaz y Vicente Merello ya tenían sociedad en 1845, según Maldonado Rosso, J. (1999: 226). Esta aparece entre las principales empresas vinateras, exportando a Liverpool, Vilar, J.B. (1990: 233). En *La Guía Rosetty* de 1865, en El Puerto figuran entre los vecinos, Díaz Merello y compañía, comerciantes, en calle San Francisco Nueva número 9, Rosetty, J. (1865: 279).

¹⁰⁴ *Gente del Puerto* (2015).

El hecho de instalarse en El Puerto la mayor cantidad de fábricas de vidrio, de botellas o de “tarros” para abastecer a las bodegas de la propia ciudad y a las de Jerez de la Frontera, tiene que ver con la riqueza en sílice de su suelo. Según Ana Gómez-Díaz¹⁰⁵, en el año 1852 ya funcionaba La Ceres con depósito en la calle Cielos número 90 y con una gran actividad en los años siguientes. En 1870 a esta primera fábrica se sumaron otras tres (La Portuense, Fábrica de cristales Muselina y Baubé y La Vinatera) y en 1880 otra, Nuestra Señora de los Milagros¹⁰⁶.

La Ceres, según Gómez Díaz-Franzón, sirvió 500 botellas en 1852 a González y Dubosc de Jerez; 3000 botellas en 1853, y 1000 en 1855¹⁰⁷. En el archivo de esta empresa se conserva correspondencia con La Ceres entre los años 1853 y 1859 (fig. 7), al principio de G. A. Schleh y Cía¹⁰⁸ y a partir del 1 de abril de 1854 de Manuel del Castillo. En esa fecha este informa a Manuel González y Dubosc de que está *autorizado para la venta de los efectos que se elaboran en la Fábrica de Cristales de esta ciudad, titulada LA CERES, que tiene los almacenes de depósito en la calle Cielos número 90, en donde encontrará todas sus manufacturas con*



Fig. 7. Factura de La Ceres (G. A. Schleh y C^a) a González y Dubosc, 8 de agosto de 1853, Jerez de la Frontera, Archivo Histórico, Fundación González Byass,

¹⁰⁵ Gómez Díaz-Franzón, A. (2007: 104).

¹⁰⁶ Gómez Díaz-Franzón, A. (2007: 104).

¹⁰⁷ Archivo Histórico, Fundación González Byass, Libros de Correspondencia (12-07-1852), factura de la fábrica La Ceres, en Gómez Díaz-Franzón, A. (2007: 104).

¹⁰⁸ El citado Gustavo Adolfo Scheleshger, que firma con el apellido abreviado. Son tres cartas de 1853, una de 1854, tres de 1855 y una de 1859. Fondo Juan Guerrero. Archivo Histórico. Fundación González Byass. Nuestro profundo agradecimiento a Jesús María Anguita Duarte de la Fundación González Byass y a Eva Kurnik.

las mismas ventajas que pudiera obtenerlas en la expresada fábrica. Entre 1855 y 1859 es Manuel del Castillo quien firma las cartas, pero lo hace en el mismo papel timbrado que antes usaba G. A. Schleh y Cía.

Por otra parte, las consultas en el Archivo municipal de El Puerto de Santa María¹⁰⁹ no nos han ofrecido documentación de los primeros años cincuenta, sino de finales de esta década y de todos los sesenta. Más de un siglo después, en 1994, cuando albergaba un desguace de coches, de La Ceres sólo quedaban en pie parte de los cuatro muros exteriores, un aljibe de gran tamaño, cimientos y fragmentos de distintas dependencias, con algunos muros en los que se empleó escoria de vidrio para la construcción¹¹⁰.

Lo que nos dice la documentación del archivo portuense es que el 13 de agosto de 1858 Manuel del Castillo, como representante de La Ceres, hizo una solicitud al Ayuntamiento para que aprobara un “reglamento de policía” para *su establecimiento, que hallándose fuera de poblado, es la reunión de varias familias y de un considerable número de operarios* de varias nacionalidades, lo que le autorizaron un mes después¹¹¹. En los libros de Matrículas industriales de la ciudad se registran los pagos de impuestos a Hacienda de *La Ceres* entre 1858, cuando se hace este reglamento, hasta 1866. En esas listas, durante los años 1862, 1863 y 1864, la fábrica figura a nombre de “Manuel del Castillo” y situada extramuros¹¹²; en 1865 – 1866 figura a nombre de F.^o Juan Porrero¹¹³. Algo parecido dicen las Guías de Cádiz: la de Rossety anuncia la fábrica a partir de 1859 (lo que encaja con su reapertura en 1858), a nombre de Manuel del Castillo hasta 1865 incluido; en 1866 ya aparecen Casal y Compañía (Ignacio Docavo y Casal)¹¹⁴ que continúan hasta 1871¹¹⁵. En 1871 La Ceres sigue apareciendo en la guía Rossety (p. 335) y con ella su primera competidora, *La Portuense* en la calle Rosa 26.

¹⁰⁹ Damos las gracias más sinceras a Ana Becerra, archivera de El Puerto, por su inmensa amabilidad y generosidad.

¹¹⁰ Maldonado Rosso, J (1994).

¹¹¹ (AHMPSM), Policía urbana, leg. 1465.

¹¹² (AHMPSM), Matrícula industrial, 1862, tarifa 3^a, n^o 917, fol. 26v, leg. 398, expte 3; 1863, 4, tarifa 3^a, n^o 876, s.f. leg. 399, expte 8)

¹¹³ (AHMPSM), Matrícula industrial, 1865-1866 (leg. 399, n^o de expte 10, tarifa 1^a)

¹¹⁴ Ignacio Docavo Casal era comerciante y fue secretario de la primera junta directiva del Casino de Cádiz, formada el 27 de octubre de 1844. Ramos Santana, A. (2005: 553). En La Ceres invirtieron diversos gaditanos, como el banquero Augusto Conte y el comerciante Manuel Ruíz Tagle. Ver Cózar Navarro, M.C. (2007: 45,46,49).

¹¹⁵ Guía Rossety, 1868, p. 129 y 305; 1869, en el apartado de propietarios y en el sitio conocido como La Cerería

La publicidad de 1864, donde aparece como “La Ceres, Gran fábrica de cristales de Casal y Compañía”, deja claro que fabricaban multitud de objetos, no sólo tarros o botellas para los vinos. Anuncian toda clase de cristales planos y huecos: fanales, bombas y tubos para quinqués, vasos, *servicios completos de mesa y cuantos artículos de cristal se soliciten*, afirmando que *compiten por su calidad y precios con los mejores de las fábricas extranjeras*. También informa esa publicidad de que está situada extramuros, pero tiene el depósito en la calle Cielos 90, y que los pedidos se pueden dirigir a la fábrica o a Manuel Castillo en esa misma dirección¹¹⁶. En la Guía Rossety de 1867 (p, 464) se añaden a estos otros tipos de cristales: *planos, blancos, de colores y musolinas*¹¹⁷, un tipo de vidrio esmaltado con dibujos que imitan encajes (verre mousseline), habitual desde los años setenta.¹¹⁸

Como hemos visto, en los primeros años de actividad, La Ceres es la única fábrica de cristales que recoge la Guía Rossety, y los años centrales de la década de los sesenta debieron suponer una buena época para ella, antes de que abrieran todas las que lo hicieron en los setenta. En 1862 La Ceres obtuvo una medalla de oro en la Exposición Gaditana Artística e Industrial¹¹⁹ y en los años 1866, 1867 y 1868¹²⁰ los trabajadores y sus familias vivían dentro del recinto de la fábrica, donde los recoge el padrón de vecinos de El Puerto. Tal vez la revolución de 1868 hizo que los trabajadores dejaran de vivir en la fábrica para instalarse en la ciudad, como hizo Pedro Sardin con su mujer y sus dos hijos.

En el año 1867 había 75 trabajadores empadronados en la fábrica¹²¹ y un total de 184 personas, contando las familias y algunas personas de servicio; en 1868 el número de trabajadores empadronados había bajado a 49 y un total de 112 personas. Muchos de ellos eran extranjeros: había franceses, belgas, holandeses, alemanes, suizos, venecianos... En cuanto a los oficios registrados, había fundidores, extendedores, manchoneros, operarios en hueco y en plano, además de carpinteros y otros oficios relacionados con el mantenimiento de la fábrica, como carpinteros, albañiles o el portero. De todos ellos Sardin es el único “moldeador” / “moldista” que aparece; hay dos “cortadores”, y también

¹¹⁶ Publicidad de 1864, en el comercio

¹¹⁷ Se usaba en la segunda mitad del siglo XVIII y era un *Vidrio impreso y decorativo, transparente o traslúcido, usando una trepa y esmaltes, ácidos o por chorro de arena (sorreat) con motivos vegetales, dibujos de tejidos o marisats*, Barral, X. (2014: 282)

¹¹⁸ Un proceso recuperado a finales del siglo XX (1997) por Christian Fournié, Verrerie Mousseline. fr, <https://verrierie-mousseline.org/> última consulta 13/12/2019

¹¹⁹ Guía Rossety de 1867

¹²⁰ Sobre La Gloriosa en El Puerto de Santa María, González Martín, M. (2018: 99-140)

¹²¹ Se contabilizan 77 porque hay dos mujeres, viudas que siguen viviendo en la fábrica.

son extranjeros. La mayor parte de estos trabajadores llegaron al Puerto de Santa María en el año 1863 y a lo largo de la primera mitad de los sesenta; unos pocos habían llegado a partir de 1858 y sólo uno en 1856¹²².

Los trabajadores de La Ceres debían formar un núcleo cosmopolita y abierto en El Puerto de Santa María, y para Sardin -dentro del descenso que suponía en su carrera pasar de platero o grabador a fundidor de metales-, un espacio particular por la presencia de numerosos extranjeros en ella. El Puerto por entonces era una pequeña ciudad que había ido creciendo desde los años cincuenta¹²³ y en la que nunca faltaron gentes de fuera: andaluces, de otras regiones españolas y de otros países. En los años sesenta del siglo XIX El Puerto tenía 21.714 habitantes¹²⁴, entre los que había un buen número de extranjeros, hasta de veinte nacionalidades distintas¹²⁵. Ya en 1850 un 25 por ciento de la población (19.135 personas) había llegado de regiones cercanas o no tanto (como Galicia y Cantabria)¹²⁶ para trabajar en las bodegas, como arrumbadores (obreros que manejan las botas en las bodegas) y capataces.

En el padrón de vecinos del año 1869 (fol. 77) Sardin ya no está empadronado en la fábrica; entonces vive en la calle Ganado número 66, piso alto (cuartel 2º), como grabador, con su mujer y dos hijos; lo mismo que en 1870 (fol. 80) y 1871 (fol. 87). En diciembre de 1874 se había mudado a Mazuela 4, siempre como grabador y súbdito francés (fol. 343); entonces afirmaba llevar ocho años viviendo en El Puerto; y lo mismo en agosto 1875. En el año 1877 (fol. 34) ha cambiado de nuevo de domicilio, a Cruces 52, que fue su última casa; como profesión escribe *fundidor de metales*, quizá más acorde con el trabajo que desempeñaba en la fábrica, y que tiene instrucción¹²⁷. Tanto Cruces como Ganado eran dos de las calles más habitadas de la ciudad y Cruces, además de la más larga, era la más poblada en 1850¹²⁸.

En 1878, según el Padrón Sacramental, los cuatro miembros de la familia Sardin siguen viviendo en la misma dirección¹²⁹. En 1879 (fol. 53) Sardin se

¹²² El fundidor Manuel Pérez Pérez, de 32 años, soltero, natural de Morgade (Lugo), inscrito en el padrón de 1867.

¹²³ Sánchez González, R. (2011) da 19.135 habitantes en 1850.

¹²⁴ Sánchez González, R. (2011: 97); Herrán Prieto, J. (1990: 47-67)

¹²⁵ Entre ellos 29 ingleses, 18 franceses, 74 italianos y 13 cubanos, Sánchez González, R. (2011: 105-106)

¹²⁶ De allí llegaban fundamentalmente varones solos, jóvenes y solteros (670 de Galicia y 476 de Cantabria), en Sánchez González, R. (2011)

¹²⁷ También dice que lleva dieciséis años en El Puerto, lo que apunta hacia 1861.

¹²⁸ Junto a Cielos, Pozuelo y La Rivera, Sánchez González, R. (2011: 99).

¹²⁹ Basílica Menor de Nuestra Señora de los Milagros, Padrón sacramental de 1878, p. 81 v.

inscribe como *fundidor de metales*, lo que hace pensar que seguía trabajando, aunque no podemos asegurarlo, y en la misma casa viven otras cuatro familias cuyos hombres trabajan en el campo. Con uno de ellos, José Santilarío, se casa María Dolores Sardin, la hija mayor en febrero de 1880¹³⁰.

Pedro Sardin murió el 1 de septiembre de 1880, a los sesenta y ocho años, de hepatitis crónica en su casa de la calle Cruces 52, en el Puerto de Santa María; lo inscribieron como Sardoy y Goguel (Jouque), grabador¹³¹, y fue enterrado en el cementerio de la Santa Cruz, donde actualmente es imposible encontrar su sepultura. No hizo testamento y el registro de la basílica de Nuestra Señora de los Milagros dice que “se le hizo funeral de limosna en esta Yglesia”¹³², lo que nos hace pensar que su situación económica debía ser bastante penosa.

A la muerte de Sardin la familia debió de cambiar de domicilio, porque en el siguiente padrón de vecinos (diciembre de 1881, sin foliar) ya no aparece ningún miembro de ella y tampoco figuran en los padrones sacramentales.

Un triste final para el primer hombre que se atrevió en 1842 a abrir un negocio completamente nuevo en Barcelona y uno de los primeros en España: un estudio de retrato al daguerrotipo; y un trabajo con el que viajó por distintos lugares del país. La fotografía -ya sobre papel, como la hemos conocido hasta hace pocos años- tardó casi veinte años en generalizarse, lo hizo en España en los primeros años sesenta gracias al formato conocido como “tarjeta de visita”, mucho más manejable (fácil de guardar y de enviar), pequeño, ligero y, sobre todo, más barato que el daguerrotipo, y asequible para casi cualquier persona. Pero para entonces Pedro Sardin ya había dejado la cámara de retratar y hasta el trabajo con la plata, que desempeñó en la ciudad de Cádiz, y vivía modestamente de su labor como grabador o moldeador en la fábrica de vidrio de El Puerto de Santa María.

¹³⁰ Se casan el 4 de febrero de 1880; José Santilarío Ruíz era natural del E Puerto, tenía 23 años y María Dolores 20. Registro civil de El Puerto de Santa María, Matrimonios 1880, Inscripción con copia del documento de la hoy Basílica menor de Santa María, Matrimonios, libro 167, fol. 4; Índices de Matrimonios, 1871-1886, fol 100, número 58.

¹³¹ Nantes, Centre des Archives diplomatiques de Nantes (CADN), État civil, Cádiz 1844 á juillet 1881. Registre n° XVII, 3er vol., Tome 12ème.

¹³² Basílica Menor de Nuestra Señora de los Milagros, Libros sacramentales, Defunciones 1880 – 1881, libro 57, n° 264.

Referencias bibliográficas

- ALCOLEA ALBERO, FERNANDO (2013a): “Miguel Jumelin y Antonio Cousseau: Marchantes de cuadros en la Barcelona de 1850, y «La exposición artística» de Pedro Martín en 1867”, en academia.edu:
https://www.academia.edu/5179534/Miguel_Jumelin_y_Antonio_Cousseau_Marchantes_de_cuadros_en_la_Barcelona_de_1850_y_La_exposici%C3%B3n_art%C3%ADstica_de_Pedro_Mart%C3%ADn_en_1867 (consulta 6/12/2019).
- ALCOLEA ALBERO, FERNANDO (2013b): “Comercio y galerías de arte en Barcelona”, en academia.edu https://www.academia.edu/5179511/Hacia_unas_aportaciones_sobre_el_mercado_del_arte_en_Barcelona_en_la_primera_mitad_del_siglo_XIX (consulta 6/12/2019)
- ARIZA ASTORGA, JUAN JOSÉ (2012): *Cronología de las denominaciones de las calles de Cádiz*, enero de 2012,
<http://blogs.grupojoly.com/con-la-venia/files/2012/05/Cronologia-de-las-denominaciones-de-las-calles-de-Cadiz.pdf>
- BARRAL I ALTET, XAVIER et al (2014): *Corpus Vitrearum Medi Aevii: Catalunya, 5, 2. Estudis entorn del vitral a Catalunya*, Institut d’Esrudis Catalans, Barcelona.
- CASTELLANO PAVÓN, MIGUEL ÁNGEL (2009): “Un daguerrotipo de la urna gaditana de Manuel Ramírez” en *La hornacina*, 25 de mayo de 2009,
<http://www.lahornacina.com/curiosidadescadiz.htm> (consulta 9/12/2019)
- CÓZAR NAVARRO, MARÍA DEL CARMEN (2007): “La actividad comercial en la bahía de Cádiz durante el reinado de Isabel II”, en *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, diciembre 2007, Número 13, pp. 34-60 La Ceres, pp. 45, 46 y 49.
- GARCÍA BALLESTEROS, TERESA y FERNÁNDEZ RIVERO, JUAN A. (2016): “Las Bodegas Moreno Mora (Osborne), imágenes del XIX”,
<https://cfrivero.blog/tag/puerto-de-santa-maria/>
- GARCÍA FELGUERA, MARÍA DE LOS SANTOS (2016): “Del retrato en miniatura a la fotografía: Enrique Lorichon”, en *II Simposio internacional Fotografía y Patrimonio*, Sevilla, Centro de iniciativas culturales de la universidad de Sevilla (CICUS), 2016 (en prensa pp. 23-50.).
- GARCÍA FELGUERA, MARÍA DE LOS SANTOS (2017): “Devotos de la virgen de la suela. El daguerrotipo comercial en España”, en Pep Benlloch y Miguel García Cárceles, *El triomf de la imatge. El daguerrotip a Espanya*, Valencia, Universitat, pp. 61-97 (castellano pp. 247-262).
- GARCÍA FELGUERA, MARÍA DE LOS SANTOS y MARTÍ BAIGET, JEP (2014): “Barcelona y la daguerrotipia”, en *El daguerrotip. L’inici de la fotografia*. Barcelona. Ajuntament de Barcelona, pp 19-80.
- GARÓFANO SÁNCHEZ, RAFAEL (1995): *Cádiz en la fotografía del siglo XIX*. Cádiz: Diario de Cádiz.
- GARÓFANO SÁNCHEZ, RAFAEL (2017): *El primer establecimiento de retratos fotográficos de España. Cádiz, 1841*, Cádiz, Diputación
- GENTE DEL PUERTO (2015): “2346. Fábricas de botellas, tarros y vidrios en El Puerto”, *Gente del Puerto*, 7 de enero de 2015, última consulta 09/04/2020.
<http://www.gentedelpuerto.com/2015/01/07/2-346-fabricas-de-botellas-tarros-y-vidrios-en-el-puerto/>
- GILLESPIE, SARAH KATE (2016): *The Early American Daguerrotype: Cross-Currents in Art and Technology*. Cambridge, MIT Press.
<https://books.google.com/books?id=GtCZCwAAQBAJ>

- GÓMEZ DÍAZ-FRANZON, ANA (2007): “Las botellas como objetos publicitarios en el marco de Jerez (1850-1935)”, *Revista de Historia de El Puerto*, nº 39, 2007 (2º semestre), pp. 99-120.
- GONZÁLEZ MARTÍN, MAGDALENA (2018): “La esperanza frustrada de la Revolución de 1868 en El Puerto de Santa María”, en *La revolución de 1868 en Andalucía*, Diego Caro Cancela (ed. lit.), pp. 99-140
- HERRÁN PRIETO, JOAQUÍN (1990): “Notas sobre la demografía de El Puerto de Santa María (1860-170)”, *Revista de Historia de El Puerto*, 5, pp. 47-67.
- J.N.E (1843): *Paseo histórico-artístico por Cádiz. Reunido para que sirva de noticia a los que quieran visitar con algún conocimiento esta ciudad, por J.N.E.*, Cádiz, Establecimiento tipográfico a cargo de F. Arjona.
- LEÓN Y RICO, EDUARDO (1846): *El Daguerreotipo. Manual para aprender por sí solo tan precioso arte y á manejar los aparatos necesarios*. Madrid: Imprenta de D. Casimiro Rufino Ruiz, p. 61
- MALDONADO ROSSO, JAVIER (1994): “De la cerería de San José a la fábrica de vidrio ‘La Ceres’”, *Diario de Cádiz*, 15 de mayo de 1994, p. 30.
- MALDONADO ROSSO, JAVIER (1999): *La formación del capitalismo en el marco del Jerez: de la vitivinicultura tradicional a la agroindustria vinatera moderna (siglos XVIII y XIX)*, *Revista de historia de El Puerto*, Cádiz, p. 226.
- MARTÍNEZ LANZAS, ELOY (2008): “Una aproximación a la miniatura en España: épocas fernandina, regencia de María Cristina e isabelina (2). La moda romántica a través de la miniatura” 5-11-2008, http://colecciondeminiaturas.blogspot.com.es/2008/11/una-aproximacin-la-miniatura-en-espaa_25.html
- MOZO POLO, ÁNGEL (1993): *La Real Cofradía de María Santísima de la Soledad y Entierro de Cristo, fundada en la ciudad de Cádiz*. *Noticia histórico-artística (Siglos XVI al XX)* Cádiz, Artes gráficas Padura
- MUÑOZ CERISSOLA, NICOLÁS (1879): *Guía general de Andalucía y Extremadura e indicador de España para 1879*
- NARANJO NIÑO, JUAN et al (eds) (2003): *La fotografía en España en el siglo XIX*, Fundación La Caixa.
- OLLER OLLER, JORGE (2011): “El primer fotógrafo que retrató a los cubanos”, en *Verbiclara*, blog de Amparo M. Ballester López, 3 de enero de 2011, <https://verbiclara.wordpress.com/2011/01/03/el-primer-fotografo-que-retrato-a-los-cubanos/> (última consulta 9/12/2019)
- PEREIRAS, EDUARDO y HOLGADO, JOSÉ MANUEL (1999): *Andalucía en blanco y negro*, Madrid, Espasa Calpe
- PONGILIONI, ARÍSTIDES y HIDALGO, FRANCISCO DE P. (1862): *Crónica del viaje de SSMM y SSRR a las provincias de Andalucía*.
- RAMOS SANTANA, ALBERTO (2005): *Historia de Cádiz. Vol III. Cádiz en el siglo XIX. De ciudad soberana a capital de provincia*, Madrid, Silex, 2005, p. 553
- ROSETTY, JOSÉ (1857): *Guía de Cádiz, San Fernando y el departamento para el año de 1857 por José Rossety*, Cádiz, Imprenta de la revista médica
- ROSETTY, JOSÉ (1865): *Guía de Cádiz, San Fernando y el departamento para el año de 1865 por José Rossety*, Cádiz, Imprenta de la revista médica
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, RAFAEL (2011): “Población. Urbanización. Profesión. La vida en El Puerto de Santa María a mediados del siglo XIX”, *Revista de Historia de El Puerto*, nº 46, 2011 (1er semestre), pp. 93-139
- VILAR, JUANA BAUTISTA (1990): *La primera revolución industrial española (1827-1869)*, Madrid, 1990, p. 233.